

**Peter Santa María Álvarez, *Origen, desarrollo y realizaciones de la Escuela de Minas de Medellín*, 2 vols., Medellín, Ediciones Diké Ltda., 1994, 846 páginas.**

Si bien este libro apareció varios años atrás, se ha considerado conveniente dar cuenta de él en esta sección, pues pasó algo inadvertido entre los historiadores y el público en general, en parte, quizás, debido a que su circulación fue relativamente restringida, pues fue editado en un formato grande, se utilizó un papel fino y fue financiado por diferentes empresas de Medellín.<sup>1</sup> Con todo, es una obra importante, escrita por un personaje de primer plano en la ingeniería y la formación de ingenieros en Antioquia durante dos terceras partes del siglo xx, como que desde comienzos

de los años treinta hasta muy avanzados los setenta estuvo dedicado a la docencia y a la dirección en la Escuela de Minas, y desde entonces hasta mediados de los noventa en la presidencia de la Escuela de Ingeniería de Antioquia, de la cual fue cofundador. Su trabajo es, en cierto modo, una memoria de un protagonista de la historia, lo que lejos de quitarle valor se lo acrecienta, dado el esfuerzo permanente por procurar ser objetivo en la valoración de los hechos.

El libro está distribuido en dos volúmenes de una extensión similar. El primero contiene el relato de la Escuela, remontándose a sus antecedentes en los años finales de la Colonia, en concreto a la Expedición Botánica, y a los intentos de establecer estudios de ingeniería militar en los albores de la República, cuando el sabio Francisco José

---

1. El profesor Luis Javier Ortiz Mesa, de la Escuela de Historia de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, presentó este libro en el aula máxima de la Facultad de Minas el 9 de diciembre de 1994. El texto apareció publicado en la *Revista DYNA* de esa Facultad, en el N° 119 de mayo de 1995.

de Caldas dirigió sus cursos en Medellín y Rionegro. Luego muestra los intentos de establecer cátedras de mineralogía en la capital de la Provincia, muy acordes con la vocación minera de la región, y los del gobierno del doctor Pedro Justo Berrío en el Estado Soberano de Antioquia, tanto con la creación exitosa de una Escuela de Artes y Oficios como la de una facultad de Ingeniería que tardó varios decenios en consolidarse. En lo relativo a Colombia, destaca la Comisión Corográfica, el Colegio Militar y la Universidad Nacional de Colombia, hacia la mitad del siglo XIX como los logros más destacados. Por ello a sus impulsores, en especial al general Tomás Cipriano de Mosquera y el coronel Agustín Codazzi, les prodiga numerosos elogios e incluye unas biografías suyas, como también las de Pedro Alcántara Herrán y Mariano Ospina Rodríguez al final de ese primer tomo.

Tras haber evocado tales antecedentes importantes, el autor, quien contó en la investigación con la dedicada y paciente asistencia de Constanza Toro, se ocupa de los orígenes de la Escuela, conquista importante de la dirigencia antioqueña de ambos partidos en el gobierno de Rafael Núñez. Tras unos primeros decenios difíciles, donde los desarrollos fueron escasos, la Escuela cobró gran dinamismo a partir de la segunda década del siglo XX, en la que, si bien se destaca la

figura de don Tulio Ospina Vásquez, aparecen también otros grandes de la ingeniería y el mundo empresarial, como los doctores Juan de la Cruz Posada o Jorge Rodríguez Lalinde, fundamentales en su consolidación.

Especial énfasis hace en la incorporación de la Escuela a la Universidad Nacional de Colombia, como Facultad Nacional de Minas, a finales del decenio de los treinta, durante la llamada República Liberal. Ya para entonces el autor, egresado de ella, se desempeñaba como docente, lo que continuaría haciendo por más de cuarenta años. Además, fue decano de ella en dos períodos, uno en los años cuarenta, y luego otro, de gran duración, entre 1961 y 1971. En este último se da una gran diversificación en las carreras de ingeniería en la Facultad y se consolida su modernización. El autor, que dispuso para ayudar a su memoria de numerosos documentos del archivo de la Facultad, a más de sus apuntes y copias de otros muchos, nos presenta la imagen de una facultad dinámica, muy ligada al desarrollo de la región y del país, cuna de la ingeniería antioqueña. Luego anota con brevedad, pero sin rodeos, las difíciles circunstancias de la Facultad en la década de los setenta, lo que llevó a un grupo de ingenieros egresados de ella o de la antigua Escuela a crear en 1978 la Escuela de Ingeniería de Antioquia.

Además presenta, entre sus realizaciones, una larga serie de personajes destacados en la política nacional, departamental y municipal, en los diferentes campos de la ingeniería, en la docencia, la investigación, y en la creación, gestión y administración de numerosas empresas en Antioquia y en otras regiones del país.

Ese primer tomo está profusamente ilustrado, tanto de edificaciones y otras obras de ingeniería, como sobre todo con retratos de numerosos personajes importantes en la vida de la Institución y de muchos ingenieros graduados en ella.

El segundo tomo, que por contraste carece de ilustraciones, está estructurado como un apoyo y complementación del primero. Contiene unos apéndices, unas notas muy extensas, casi de la misma extensión que el texto narrativo, una amplia bibliografía y el índice alfabético. La necesidad que tiene el lector de estar pasando constante-

mente de un tomo al otro para ver las notas constituye una complicación adicional.

En síntesis, se trata de un libro importante en la historia de la ingeniería y en la historia regional, por el gran impacto de la Escuela de Minas en la vida antioqueña del siglo xx. Su autor, que tantos servicios y por tantos años prestó a la formación de ingenieros, culminó su carrera docente con esta memoria documentada y sólida de su querida *Alma Mater*. Por ella recibió la máxima distinción que la Sociedad Colombiana de Ingenieros otorga cada bienio al mejor trabajo investigativo en el área, el premio Diódoro Sánchez, y su Facultad de Minas le otorgó el Doctorado *Honoris causa*.

### **Luis Javier Villegas Botero**

Profesor Honorario de la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.